

GALICIA,

REVISTA UNIVERSAL DE ESTE REINO.

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

EL QUINTO PODER TRIBUNICIO DEL EMPERADOR CAYO JULIO VERO MAXIMINO.

Es tan escaso el número de inscripciones miliarias que se conocen dedicadas al emperador Maximino, que, ya por su escasez como por referirse en los honores triunfales á épocas poco conformes con las relaciones históricas del imperio, vinieron á ser el blanco de debatidas controversias entre celebridades arqueológicas de gran valía.

Hasta el día, eran sólo conocidas las encontradas en la antigua Septimania, cerca de Narbona; la de Balmaseda en Vizcaya; las de Chaves; Ponte de Limia y la de San Sebastian das Carballas en Braga, conducida al lugar citado con otras 11 de diferentes épocas pertenecientes á las vías militares que partían de ella, por orden del arzobispo don Agustín de Castro (1).

Diferentes causas contribuyeron para impugnar la legitimidad de esta inscripción. El estado de deterioro en que todas se encuentran, carcomomidas por el tiempo ó maltratadas por la mano del profano, y lo que es más vulgar, variadas por el relato de corresponsales poco versados en lapidaria, preciso era que produjesen tan confusos resultados.

Las copias inexactas preocupan al arqueólogo é infunden en su ánimo esa desconfianza con que suele

(1) D. Rodrigo de Acuña, en la Historia eclesiástica de Braga, cap. 71, p. 236, atribuye á D. Diego de Sousa, que presidía en aquella metrópoli por los años de 1513, la recolección de estos monumentos. El marqués de Montebello en sus notas al «Noviliario» del Conde D. Pedro, pag. 521, de la edición de 1646; prueba con mejores datos, que la conservación de estos monumentos recogidos á la capital, se deben á D. Agustín de Castro.

mirarse la piedra eserita, máxime si al parecer se opone á las narraciones históricas de la época á que pertenece. ¿Cuántas veces el cambio de una sola letra, transfigurando una sigla, es bastante para dar por apócrifa una versión legítima?

Al ocuparme en el levantamiento de los planos de las vías militares romanas de Portugal y España, practiqué diferentes calicatas, obteniendo por resultado el descubrimiento de 72 lápidas miliarias, dedicatorias y votivas. En el género de las primeras descubrí, pertenecientes al imperio de Maximino y en su relato, igual á las que se conocían y dejo citadas, una en Portela de Home; otra en la Limia, vegas de Fuente Carballa, distrito municipal de Villar de Santos; otra en la aldea de Busteliño de Limia, ayuntamiento de Villar de Barrio, y otra en el pueblo de Foncuberta, distrito de Maceda. La perfecta conservación en que fueron encontradas bajo de tierra, con especialidad la de Villar de Santos, que extraje á cerca de dos metros de profundidad, me permitió ver claramente sus siglos. Cuando las tuve traducidas, no pude ménos de sorprenderme, por el concepto injusto que se habia formado de las conocidas anteriormente. Hice el cotejo con otra bastante gastada que sirve de pilastra al balcón de una casa de la plaza pública de Ginzo, y la encontré idéntica á la que habia descubierto pertenecientes á Maximino.

Saqué los cálculos correspondientes, y acompañados de certificaciones de los ayuntamientos á que cada una correspondía, los remité á las reales Academias de la Historia de España y la de Ciencias de Lisboa.

La inscripción es la siguiente:

IMP. CAES. C. IVLIVS VERO
MAXIMINVS PIVS. FEL. AVG. GERM. MAX.
DAC. MAX. SARM. MAX.

TRIB. POT. V. IMP. VII. P. P. COS. PROC.
 ET C. IVLIVS VERVS MAXIMVS
 NOBILISSIMVS CAES. GERMANVS
 MAX. DACIC. MAX. SARM. MAX.
 P. S. IVVENTVTIS FIL
 D. N. IMP. C. IVLIVERI MAXIMINI
 F. AVG. VIA ET PONTES
 TEMPORIBUS VETVSTATE COLAPSOS
 RESTITVI PRAECEPERVN
 CVRANTE Q. DECIO. LEG. VG. C. PR.
 B. R. M. P. LXVI.

Su traducción legal es: El emperador César, Cayo Julio Vero, Maximino, Pio, Félix y Augusto, grande de Alemania, grande de Dacia, grande de Sarmacia, tribuno del pueblo por la quinta vez; aclamado emperador victorioso por la Séptima, Padre de la Patria, cónsul y procónsul. Y Cayo Julio Vero Maximino, novilísimo César, grande de Alemania, grande de Dacia y grande de Sarmacia, príncipe sagrado de la juventud, hijo de nuestro señor el emperador Cayo, Julio, Vero, Maximino, Félix y Augusto: mandaron componer los puentes y caminos que por el largo plazo de los años se habían deteriorado, y fué director de estas obras Quinto Decio, Pretor y legado del colegio de los augustales.

Desde aquí á Braga hay 6,600 pasos.

De cuantas autoridades literarias tomaron parte en el debate de estas inscripciones que declaran el quinto poder tribunicio de Maximino, ninguno tan severo como Duarte Holstenio en sus notas á Grutero.

Aquel crítico, sin fijarse en sus causas que debieron preceder al grabado de estos monumentos, resuelve la cuestion dando por apócrifas las de Narbona, Balmaseda, Chaves y Ponte de Limia, conocidas en su época.

Las razones en que su negativa se fundan son que Maximino, habiendo imperado solo tres años, no podía ser tribuno del pueblo cinco veces: y por igual razon no podía tampoco llevar la séptima aclamacion victoriosa del imperio.

No titubeamos en decir que Duarte estuvo bastante ligero en su calificación, ó por lo ménos no quiso descender al estudio de algunos hechos históricos de la vida pública de Maximino, los cuales procuraremos exponer á grandes rasgos.

Sobre el año 193, (de J. C.) el emperador Séptimo Severo en el progreso de sus conquistas, había

llegado con potente ejército á las márgenes del Danubio. Allí un bárbaro de la raza alana se le presentó solicitando con empeño el permiso de ingresar en sus legiones. Media cerca de ocho piés de estatura y estaba dotado de una fuerza que llenó de admiracion á Severo y sus tropas, cuando ántes de ser admitido hizo alarde de ellas. Dicese que en la carrera alcanzaba á un caballo puesto al escape. (1)

Algunos de los historiadores que le describen, parece que fueron testigos oculares á su mesa. Su biografía la reducen á una descripción gastronómica trazada con más ó ménos gusto, segun el ingenio del autor.

Este gigante admitido como último soldado en el ejército, era Maximino, al que sus compañeros llamaron el Ajax y el Anteo. Sobresaliendo por su valor y disciplina, ascendió hasta los más altos grados de la milicia, y logrando distinguirse en todas las expediciones, fué elevado al rango de Tribuno. (2)

Maximino continuó en el ejército hasta la aclamacion de M. Aurelio Alejandro Severo, siguió á este emperador como á sus antecesorrs en las expediciones más peligrosas. En Noviembre de 234 los germanos abanzaron sobre la Iliria, haciendo frecuentes devastaciones. Se hizo preciso que Severo partiese á contenerlos. Las operaciones de la nueva campaña dirigiéndose sobre las márgenes del Rha y los primeros ataques, no dieron felices resultados.

El ejército llegó á sospechar sobre negociaciones entabladas para comprar la paz á los bárbaros, y esto unido al descontento público, sirvió de incentivo para despertar el espíritu de sedicion. Las legiones Tracia y Panonia, fuer on las primeras que dieron el grito aclamando por emperador á Maximino el Tribuno, hijo de Mecca, godo de nacion, y de Ababa de la raza alana, conocido entre la soldadesca por el Hércules Trácio, y que reunia en las legiones grandes simpatias debidas á su valor, su fuerza bruta, su estatura gigantesca y su vida austera y salvage.

Cuando aceptó la púrpura que el ejército le ofre-

(1) Llegaron algunos autores á ponderar en tan alto grado las condiciones físicas de este hombre, que algunos sin preocupacion aseguran que los brazaletes de su muger le servian de anillos. Ocho piés de estatura no pueden dar proporciones tan deformes en las extremidades más delgadas del cuerpo humano; solo puede comprenderse así si el físico de su muger era tan mezquino como resulta de la proporcion tomada de la base de que su antebrazo era como el dedo de su marido.

(2) La historia no dice de que clase; pero debemos suponer que fuese tribuno militar.

cia, un centurion á la cabeza de algunos hombres se encargó de asesinar á Severo y á su madre. En el mes de Marzo (255) el Senado de Roma poseido del más profundo disgusto, pero pobre de vigor como el esqueleto de un poder perdido, rectificó su eleccion sin serle dado ocultar su vergüenza.

Sentado ya que Cayo Julio Maximino ciñó la clámide imperial en Marzo de 255, ningun autor ni historiador de su época niega que murió entre Mayo y Junio de 258, fué á su vez asesinado á la par de su hijo en el sitio de Aquilea, por aquellos soldados que le habian revestido con la púrpura degenerada. Los romanos, prefiriendo el crimen al baldón, procuraron detener al extraño emperador en sus campañas, impidiéndole así la entrada en Roma, ganando entre tanto tiempo para manejar la intriga y hacer cundir el principio de rebelion entre el ejército.

En este corto plazo, de 255 á 258, no admite Holstenio que pudiese obtener la dignidad ó quinto poder tribunicio. Fallida es su opinion, si tenemos presente que en los tres años indicados se abraza cuatro veces el mes de Marzo, que es el de su aclamacion, y en el cual celebraba su aniversario; pues no se comprende como posible que los emperadores lo verificasen de Enero á Enero de cada año, como admiten algunos historiadores. Es un principio que en conciencia no puede admitirse, porque en esa hipótesis, Maximino lo hubiera celebrado antes del año, y á esta manera el que fuese electo en Noviembre ó Diciembre, se le permitira obtener el título ántes de llevar un año en el poder.

Aunque algunos escritores emitieron opiniones divergentes relativas á los meses; de cualquier forma que se cuente, en los tres meses cabe sin duda de ningun género, la dignidad tribunicia cuatro veces.

En esto conviene el mayor número de los autores, pero lo más claro es lo que muchas veces aparece más obscuro. El quinto poder es una de las dificultades que preocupan á los que rechazan como legales el monumento en cuestion.

Hemos sentado, ciñéndonos á la historia general que Maximino, ántes de la muerte de Caracalla, obtuviera el rango de tribuno. ¿Qué dificultad, pues, se presenta para que este poder fuese admitido en mayor escala, á contar con los cuatro de su tiempo en el imperio? ¿Marco Aurelio Eliogábalo no se dió á sí propio el poder tribunicio y consular al ser proclamado por el ejército? Pues si el Senado admitió esa gracia al que nunca la obtuviera, bien podia un tri-

buno militar enumerarla con las que la correspondian en el tiempo de su dominacion, colocándola á igual altura. Este debió ser el principio, y por eso la piedra escrita ostenta la verdad del quinto poder tribunicio.

La segunda duda carece tambien de ese gran valor que Holstenio pretende darle. Cuando el Senado determinó que el título de *divos*, dado á los emperadores, no pudiesen llevarlo sinó despues de muertos, quedó consentido en remuneracion, que tantas fuesen las victorias ganadas por estos al enemigo ó pueblos que sujetasen al imperio, otras tantas veces pudiesen titularse emperadores victoriosos. Los años del imperio contábanse del mismo modo que los aniversarios desde el día de la proclamacion; es así que Julio Maximino tuvo cuatro en tres años, luego fué emperador victorioso cuatro veces. Tituláronle por sus triunfos, gran vencedor de Alemania, de Dacia y de Sarmacia, que hacen tres, que con los cuatro expresados, comprendo que la piedra tiene escrita una verdad aclamándole emperador victorioso siete veces.

No desconozco que las aclamaciones imperatorias consignadas en aquella época, es uno de los escollos en que vacila el rigorista Tillemont, (1) apoyándose en el mandato, prohibiendo dichas aclamaciones despues del imperio de Caracalla; esto, sin embargo, solo le vemos observado en la numismática en los primeros tiempos del decreto, pero no estrictamente en la lapidaria. Tenemos de ello muchas pruebas, y lo vemos además confirmado en la autoridad de Gratio, (2) Mariana al llegar á este período (3) nos dice que Julio Maximino en ninguna cosa se señaló fuera de la estatura, etc., *por eso*, añade, *pasó por todos los grados y cargos de la milicia, y por la muerte del emperador Alejandro Severo se apoderó por fuerza del imperio, el año de C. 239*. Esta biografía no nos sorprende. Como su obra es más bien una historia narrativa, calcó esta época sobre lo dicho ya por Sinmago.

Respecto al error cronológico, vemos por lo demostrado, que coloca la clámide imperial sobre los hombros de Maximino un año despues de su muerte.

La historia filosófica del Sr. Lafuente, tipo el más

(1) Historia de los emperadores romanos, tomo primero páginas 506 y 507.

(2) Tesoro de las antigüedades romanas, tomo 10, en el prefacio.

(3) Historia general de España, edicion ilustrada de 1832, tomo 1, página 107 y en la de 1828, tomo 1, página 371.

selecto en historia y erudicion, (1) hace con esta diferencia la misma descripcion. Si Sinmaeo fué en este asunto el tipo de Mariana, Codro lo fué de Lafuente. ¿Mas cómo no conocieron ambos historiadores modernos que aquellos que tomaron por modelo dejaron correr su pluma guiada la una por las relaciones escritas con ódio contra aquel emperador, y el otro deprimiéndole con saña, porque creía así vengarse de la persecucion decretada por Maximino contra los cristianos? La historia filosófica, repetimos, sólo nos habla de su estatura, sus fuerzas, su desordenado apetito de comer 40 libras de carne, y beber 24 azumbres de vino al dia.

Coincidiendo con lo admitido por la historia general, pone su aclamacion el año 235; más no dice cuando fué su muerte, y sólo leemos en ella, *mientras Maximino estaba ocupado en batir á los germanos y sármatas, que todos querian dar ya emperador, el Senado hacia rogativas públicas á los dioses, porque no volviese á entrar en Roma. Pareció haberlo oido los dioses, porque Maximino quedó por allí* (2) *asesinado con su hijo*. No señala la época de este atentado de tanto valor para la historia; más en cambio á la siguiente página continua: *El senado designa dos nuevos emperadores, Maximino Papieno (Puppiano) y Balbino, bravo soldado el primero y orador y poeta el segundo, año 240*. Esta fecha marca otro error cronológico, mayor que el de Mariana. La historia general, los mejores historiadores modernos, el mismo Holstenio, tienen ampliamente demostrado que los años del imperio de Maximino son de 235 á 238. La duda entre algunos cuestionable, no cabe ya en los años, redúcese sólo á meses fijos de posesion y muerte. Si el cómputo de Mariana y aun mejor el de Lafuente, fuesen verídicos, no habiamotivo á dudas y discusiones; por el contrario, Holstenio careceria de causa para la refutacion del quinto poder tribunicio porquedentro de cualquiera de esos plazos, cabe, sin duda de ningun género, esa dignidad cinco veces. Ambos historiadores modernos no debian ignorar que el imperio de Puppiano y Balbino fué muy corto, y en la primavera de 239 habian sido asesinados y proclamado M. Antonino Gordiano III, al cual encontramos en 240 dirigiendo la guerra contra Shah Poor, hijo del difunto Artagerges, y rey de Persia, que se habia apoderado de la Siria, cuya campaña y

(1) Historia filosófica de España, tomo II, página 144.

(2) Debemos suponer querrá decir en el sitio de Aquilea, en donde murió á mano de sus soldados.

levantamiento del sitio de Antioquia en 242, no pueden retroceder en su fecha legal.

Si la historia narrativa despreció aquellos milenarios, ó no hizo mencion de ellos porque no llegaron á su noticia, la historia filosófica, obedeciendo á la exigencia de su epígrafe, debió esclarecer en lo posible la verdad de los hechos. Su autor no debia ignorar que estas inscripciones, páginas positivas de la historia romana, encontradas en Narbona, Balmaseda y Braga, tenian suscitado graves debates y dudas que se reflejan en su misma obra, en relacion á las fechas y que son no de interés local, sino general para la exactitud de la cronología, principio esencial de la verdad histórica.

Dejamos sentado bajo el testimonio de este género demilenarios que en apartados parages van apareciendo, que todos los esfuerzos de Holstenio, para dar por apócrifas estas inscripciones, carecen de fundamento, y la historia no puede menos de reconocer en el emperador Maximino los honores del quinto poder tribunicio y séptima aclamacion victoriosa.

RAMON BARROS SIBELO.

DULCE-MARIA.

—Refiera V. la historia de mi amiga María á los que demasiado profanos para comprender las virtudes de un alma *verdaderamente* religiosa, consideran un delito preferir el amor de Dios al del mundo—decíame ayer una amable y piadosa jóven.—Vindique V. á aquellas que, como yo, se exponen á ser calificadas de beatas embusteras visitando más á menudo el templo cristiano que las fiestas bulliciosas. ¿Por qué se ha de ver con tanta frecuencia hipocresía y egoísmo en la afición á rezar? ¿Por qué la sociedad que nos aplaude y hasta nos envidia cuando nos confiamos al vil interés en aras de un rico matrimonio, nos ha de satirizar ó compadecer siempre que una vocacion irresistible nos induce á consagrarnos al esposo espiritual que nos promete en el cielo eternas felicidades? ¡Ah! La libertad que tanto anhelamos ¿ha de faltarnos únicamente para seguir las inspiraciones de una fé viva y constante? ¿Es posible que los mismos cuyos labios colman de elogios á una muger de teatro, osen mofarse de la virgen que castamente se oculta bajo las bóvedas del monasterio, sintiendo que, segun otras son llamadas á desempeñar los santos deberes de esposa y madre, ella ha sido formada para servir los altares del Redentor?—Narre V., repito, la sencilla historia de Dulce-María. En la Habana la conoce el público con otro nombre; pero todas las personas de su amistad la adivinarán desde luego bajo esa denominacion referente á sus suavísimas cualidades.

Voy, pues, á satisfacer los deseos expresados por una boca fresca y pura como la olorosa flor de Alejandría. No me permitiré comentarios de ninguna clase respecto á la relacion que se me ha pedido; que cada uno la juzge segun su corazon y sus ideas.

Tiempo hace que dos bellas señoritas excitaron mi atencion, por su diferente comportamiento en la iglesia del Monserrate. Aunque la similitud de sus facciones las declaraba hermanas, la diversa expresion de sus fisonomías comunicaba á sus rostros un carácter distinto. En el de Elena campeaban la viveza y el atolondramiento; en el de Dulce-María la modestia y la reflexion. Elena penetraba en el templo como en un salon de baile, dando saltitos y agitando su abanico con afectacion para mejor lucir la redondez del desnudo brazo; Dulce-María se prosternaba con veneracion conmovedora en la morada de la Divinidad. Así es que al dirigir provocativas miradas á la primera, respetaban los jóvenes á la segunda, llamándola, entre graves y risueños, la mongita.

Una madre demasiado afectuosa para violentar las inclinaciones de ambas doncellas las protegía con la sombra de sus tiernas alas. Privadas por la muerte, desde la infancia, del amparo paterno, las hermosas niñas habian crecido semejantes al árbol que el jardín, prendado de su lozanía, no se atreve á tocar. El espíritu de Dulce-María, como la palma indiana, se elevó hácia los cielos por sí propio, el de Elena permaneció próximo á la tierra como el florido naranjo, que amándola mucho, rehusa alejar de ella su ramaje. Y el contraste, como de costumbre, aumentaba los encantos de las dos.

Gustavo, gallardo mancebo emparentado con la familia de las mencionadas señoritas, habiéndose educado á su lado, no sabia á cual preferir. Elena lo deleitaba con su sonrisa fascinadora cuando estaba contento; Dulce-María lo consolaba con su piedad inefable cuando se sentia melancólico. Pero como en la hora de la prosperidad se acuerdan pocas veces los mortales, de la del dolor, Gustavo concluyó participando más gusto de la jovialidad de Elena que de la seriedad de su hermana. Acompañábala, por consiguiente, á bailes y paseos, tomaba parte en los triunfos de su elegancia, y siendo suficiente su fortuna para rodearla de elementos análogos al brillo de su beldad, solicitó su mano que le fué concedida para más adelante.

Necesitábase, en efecto, juicio más maduro que el de Gustavo para anteponer la razon de Dulce-María á la gentil frivolidad de Elena. Danzaba ésta con tanta donosura, se vestía con tanto primor, y se entusiasmaba con tanta gracia por un lazo ó una joya que no se evitaban con facilidad sus seducciones. Extremada, además, aunque voluble en sus impulsos, parecia sentir con mayor fuerza que su hermanita, cuyas pasiones dominaba siempre la sumision cristiana. Gustavo, pues, amó con pasion la mundana belleza y dedicó fraternal cariño á la mongita, á quien cansaba el torbellino de pasatiempos á que la obligaban á asistir.

Una gran desgracia puso en evidencia de repente la opuesta índole de ambas jóvenes. Su madre cayó enferma, agravóse su mal á pesar del eficaz auxilio de los principales médicos de la Habana, y al cabo de algunos dias espiró legando á sus hijos lo bastante para subsistir con decoro al lado de una anciana parienta. La pesadumbre que causó á Elena semejante pérdida rayó casi en locura. Llorosa y delirante se mesó los cabellos, se golpeó el rostro, y se entregó á furiosos accesos de desesperacion. Inútilmente Dulce-María, que contenía su dolor para no aumentar el de su impetuosa compañera, la repetía gimiendo que la filosofia y la religion recomiendan la conformidad con lo irremediable.

—Tú no sabes amar, ¡tú no sabes sentir!—gritaba Elena sollozando—¡Ah! Nunca me acostumbraré á la idea terrible de que no hemos de volver á ver á nuestra mamá querida!

—Te engañas, Elena—contestó Dulce-María, enjugando sus ojos—Llegará un dia feliz en que nos reuniremos con nuestra adorada madre en mejor lugar que éste.

—¿Dónde?

—¡En el mundo inmortal!

—Yo quisiera más bien haberla conservado en el percedero—replicó la joven, violenta y arrebatada. —¡De todos modos, dichosa tú cuya alma ha helado la devocion no permitiéndote sufrir como yo sufro.

Sin molestarse Dulce-María con aquel injusto reproche continuó orando con fervor por la autora de su existencia. Léjos de huir, como Elena, de su cadáver, besó sus pálidos labios, cerró sus vidriados ojos cortó una guedeja de sus cabellos, y permaneció de rodillas al pié de su ataud hasta que se lo llevaron para siempre. Entónces, interin lanzaba su hermana clamores agudos, balbuceó ella derramando lágrimas silenciosas:

—Cúmplase tu voluntad, Dios mio, y dame valor para que jamás rehuse acatarla mi flaqueza!

Durante las primeras semanas de luto no cesó Elena de lamentar su destino ni de descargar sobre sus domésticos la irritacion moral que la atormentaba. Dulce-María, por el contrario, se habia vuelto con la afliccion, más callada y paciente. Sólo el color mármoreo de su faz de ángel, revelaba su profunda tristeza. Dejando á su hermana el consuelo de regar algunas plantas y cuidar algunos pájaros que habian pertenecido á su querida madre, se limitó á decirle con sencillez:

—Cuando te censes de cuidarlos te reemplazaré yo.

¡Ay! Corre el tiempo tan velozmente que todo es pasajero en la tierra. Una mañana se sorprendió Gustavo de hallar á Elena preparando un elegante vestido de seda carmelita.

—¿A dónde piensas ir tan adornada?—le preguntó atónito.

—Al Teatro—respondió su fatura.—El encierro me ha enfermado y necesito salir y distraerme.

—Todavía no han transcurrido seis meses, desde que falleció tu pobre madre.

—Te equivocas—exclamó la joven con impaciencia.—Mañana se cumplen y podré abandonar el traje negro que me sofoca. ¿Pero qué quiere ese estufermo?—añadió dirigiéndose á un criado que acababa de entrar en la sala.

—Niña, la tórtola blanca de la señora se está muriendo de hambre, y el rosal de Alejandría, que plantó con sus propias manos, va á secarse por falta de riego. ¿Permite la niña que yo los cuide en adelante?

—No! murmuró Dulce-María levantándose presurosa.—Esa grata tarea me corresponde desde hoy.

—Ah! Elena! Aunque tu sientes mucho, olvidas pronto—dijo Gustavo al encontrarse solo con su prometida.—Tu hermanita no aturdió la casa con sus gritos el día de la muerte de vuestra buena madre, pero no se quitó el luto á los seis meses ni dejará nunca de honrar su memoria. Dulce-María nos manifiesta que la verdadera devoción lejos de endurecer el alma aumenta su ternura y su sensibilidad.

—Bah! ¿Te pesa que se haya secado el raudal de mis ojos? Tornar á reír, después de haber llorado, es la sabia ley de la naturaleza.

Y Elena se lanzó de nuevo en brazos de las distracciones, mientras Dulce-María se ocupaba de la blanca tórtola y del rosal de su inolvidable mamá con infatigable solicitud; besaba todas las mañanas con enternecimiento el retrato de la última; conservaba sus ropas como venerables reliquias, y oraba por su eterno descanso con enajenamiento fervoroso.

Empezaba Elena á ofenderse de que Gustavo dilatara tanto su boda, cuando supo por aquel una fatal noticia. La quiebra de un comerciante neoyorkino había arrebatado al joven su capital. En el porvenir necesitaría ganar el pan con el sudor de su frente.

Elena, en quien eran siempre loables los primeros impulsos, agotó el vocabulario de los cariñosos epítetos para consolarlo de su desgracia. Su abnegación llegó hasta renunciar durante algun tiempo á las diversiones para asociarse con empeño á los reverses de su desposado. Pero el placer no tardó en atraerla otra vez á su seno como la luz á la mariposa. Volvió á precipitarse en el torbellino de las fiestas, y obsequiada por galanes ricos, acabó indicando á Gustavo que no naciera para soportar las privaciones, que prefería morir soltera á casarse mal, y que le descaba novia más dispuesta á aceptar un marido pobre!

Enfermóse Gustavo de pesadumbre al recibir tan cruel desengaño. Había perdido todos sus bienes á la vez! No faltó, sin embargo, quien reanimara su espíritu abatido, quien se esforzara en convencerlo de que Dios nos queda cuando el mundo nos abandona. La fría y reservada Dulce-María que, según Elena no sabia sentir, con inefable cariño y blandos acentos lo llamó amigo y hermano hasta que su voz resonó como un himno de esperanza en el oído del mancebo, hasta que las heridas de este se cicatrizaron con el bálsamo de su adorable bondad. A medida que el perfume de virtud que exhalaba Dulce-María lograba penetrarlo, se admiraba el joven de haberse aficionado á la insustancial Elena, que únicamente hablaba de

fiestejos y modas, como si constituyeran el principal objeto de la vida. Considerando Dulce-María secundarias tales materias, en lugar de pedirle de continuo, como su hermana contradanzas y figurines, le rogaba llevara la limosna de caridad al lóbrego asilo del anciano menesteroso y del huérfano indigente. En fin; Gustavo conoció que la suavísima doncella era un ángel de piedad y mansedumbre, y al concebir un amor digno de ella, afligióse de no poder manifestárselo. Ofrecerle pobre la mano que rico ofreciera á otra! Imposible! Imposible!.....

No se desesperó, empero, como al desvanecerse sus primeras ilusiones. Dulce-María le habia enseñado la paciencia que comunican los sinceros principios religiosos. Encontraba, por otra parte, una felicidad misteriosa ayudándole á cuidar el rosal de Alejandría y la tórtola blanca de su difunta madre, á socorrer los desvalidos y á practicar los ejemplares mandatos del buen Jesus. Las carcajadas de Elena llegaron á parecerle vulgares é inarmónicas; su coquetería un recurso mezquino de la insignificancia. Amaba, en una palabra, á Dulce-María con el casto entusiasmo que no consigue inspirar la muger frívola, ligera y artificiosa.

Un día saludó á su tierno ídolo trémulo de gozo.

—No en vano me repetiste, virgen celeste, que Dios se compadece de los afligidos—dijole estrechando su mano de marfil.—El comerciante de Nueva-York, cuya ruina causó la mia, ha vuelto á levantarse, á pesar de la guerra, y me ha escrito asegurándome la pronta restitucion de mi capital.

—Y bien?—exclamó el joven serenamente.

—No me comprendes, dulzura de mi corazón?—añadió él mirándola con fijeza.

—Generoso amigo! Dios te ha favorecido, en efecto, otorgándote sentimientos elevados. Elena agradecerá infinito tu perdón, y el porvenir verá en ambos dos virtuosos y adictos compañeros.

—No, no! Que otro la escoja por reina de su hogar. En cuanto á mi, desde que he sabido apreciarte la he arrojado del tabernáculo de mi pecho. Tu mano, Dulce-María, es la que solicito de lincojos.

Expresó asombro profundo el semblante de la doncella. Nunca habia visto en Gustavo sino un hermano preferido.

—Amigo mio—le dijo entristecida—regresa á los piés de Elena. He elegido ya esposo y suplicote, por lo tanto, renuncies á las pretensiones con que me honras.

Después se alejó, dejándolo anonadado. Abrigan los hombres tamaño presuncion que amenudo vislumbran el amor en la amistad. Al percibir Gustavo el error de sus esperanzas, buscó inútilmente un rival en torno suyo. Dulce-María no trataba á nadie tan cariñosamente como á él.

Obligado á ocultar sus impresiones determinó adorar en silencio á la virgen de sus suspiros.

—Mientras permanezca libre—pensaba melancólico—podré amarla sin ofenderla.

Notando, no obstante, en la apacible niña una palidez y una abstraccion singulares, se entregaba per-

plejo á distintas conjeturas, cuando una tarde halló á Elena bañada en llanto y á Dulce-María conmovida de una manera extraordinaria.

—Qué ha sucedido?—preguntó con inquietud.

—Que la ingrata va á dejarme sola en el mundo!—murmuró Elena sollozando.

—Nuestro querido Gustavo se encargará de protegerme—objetó Dulce-María con emoción— Para que yo adquiera completa libertad necesitas casarte tú. ¿Suspiraré, Gustavo, mucho tiempo por mi independencia?

—Dentro de una semana conduciré á Elena al altar—replicó el joven, pálido como la muerte.—Y añadió en voz baja:—Por amor tuyo, dulzura de mi alma, me uniré á ella. Explicame ahora.

—Dios me ha manifestado su voluntad santísima por medio de una obstinada vocacion religiosa, pues demasiado prudente para esponerme á un arrepentimiento tardío, he aguardado hasta convencerme de que nada apagará en mi pecho la llama del divino amor—exclamó la virgen alzando los ojos al cielo.—Gustavo, acabo de participar á Elena mi propósito de ingresar en la órden del Sagrado Corazon de María. En ella me conceden siete años de noviciado antes de pronunciar votos irrevocables; no reinan las austeras reglas de otras congregaciones, y podré usar la fina ropa blanca á que acostumbrada estoy. No os asustéis, de consiguiente, mirándome abrazar una resolucion que me pondrá al abrigo de los desengaños y horrascas mundanales. La Órden del Sagrado Corazon de María se dedica á la educacion de la niñez, y así al ceñirme la túnica claustral seré útil á mis semejantes. Adios, Gustavo, adios Elena. Os lego el rosal de Alejandria y la tortolita de mi madre. Cuidadlos con la constancia que merecen inspirar los recuerdos de gratitud. Respecto á nuestra separacion no la juzgueis eterna. Aunque voy á aventurarme puedo retornar á mi patria revestida de la mision de enseñanza á que he aludido. Adios de nuevo, y siempre que oigas condenar mi conducta, decid á los criticos: «Cada uno es dueño de disponer de su suerte con tal que no perjudique á los demás con sus acciones ó su ejemplo.»

Hé aquí, lectoras, la historia de la interesante habanera que os he presentado con su nombre simbólico. Dulce-María ha escrito ya desde París, centro principal del Sagrado Corazon, anunciado que no tardará en coronar su frente con el velo de novicia. Día de felicidad y de gloria será para mí el indicado!—dice en una carta la joven religiosa.—Cesad de mirarme con lástima, doncellas de mi pais. Cada cual es dichosa á su modo y yo lo soy completamente con el amor de Dios.»

Repito que no oso agregar reflexion alguna á este verídico suceso. ¿Debe Dulce-María, inspirar envidia, censura ó compasion? Decididlo vosotras. Por mi parte limitome á repetir con la doncella cristiana: «La libertad bien entendida consiste en que cada uno pueda disponer de sí mismo con tal que su ejemplo ó sus acciones no redunden en perjuicio de los demás.»

FELICIA.

ETIMOLOGIAS

HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS.

ALPUJARRAS, l. de la felig. de San Miguel de Negradas, p. j. de Vivero, prov. de Lugo. Con dicho nombre se distinguen además unas sierras famosas de Andalucía. Sobre su etimología, hállase lo siguiente:

«El nombre que corrompido se dice *Alpujarras*, fué dado á esta montaña por los árabes: Romey con Mr. de Sacy, supone que *Suar-el-Kaisi* y otros revoltosos de la Andalucía oriental, levantaron por las serranías de Granada algunas fortalezas, llamadas *Al-Bordjelas* (Castillo de los aliados), de cuyo nombre extragado ha venido á formarse el de *Alpujarras*. Xerif-Aledrix y Condé han conjeturado mejor llamarse Alpujarras de *Al-Bug-scharra*, que se interpreta sierras de yerva ó de pastos.»—Madoz, D. G., t. II, p. 200.

NETE, f. del p. j. de Villalba, prov. de Lugo. *Nete*, en griego, la última cuerda de la lira, y por consiguiente la nota más ayuda. *Thenete*, adjetivo femenino griego, mortal, sujeta á la muerte *Nethe*. rio que entre los canales, junta con el Escalda el Rhin de curso navegable por más de 200 leguas sin interrupcion. *Nete*, en francés, limpia, brillante, pura.

ORZÁN. El señor Vicetto (D. Benito), que sigue publicando en la imprenta de Tajonera en Ferrol, una *Historia de Galicia*, pone en la nota de la pág. 140, aludiendo á la de Hércules: «Esta Torre se llamaba en lo antiguo *Turris ardens*. Despues *Turris ordans*. Y siendo fácil el tránsito de la n en z ó *cedilla*, segun la analogia gallega, se llamaría el faro de la Coruña, Torre *Ordans*, Torre *Orzans*, y Torre *Orzán*. Así se debe llamar el mar del (faro) *Orzán*. Confieso que á no haber leído la disertacion citada, que me excitó la combinacion, era difícil que me ocurriese el origen de la voz vulgar *Orzán*. El que no aprobare este origen, búsquele en el verbo náutico Orzar.— MARTIN SARMIENTO: Apuntamientos al Sr. Conde de Aranda; año 1757 »

No soy de la opinion que antecede por más que en ella se cite al P. Sarmiento, verdadero sabio de su siglo. Investigando yo los nombres de los peces de las aguas fluviales, palustres y marinas de Galicia en varios idiomas, he hallado que el *abadejo* se llama en latin *asellus* por su color ceniciento, del cual trata Plinio, 32, 10, y 9, 16. En otro tiempo fué de grande estimacion para las comidas de los alemanes, que aun hoy día lo distinguen con el nom-

bre de *Zant. Ort* en el mismo idioma germánico, significa playa ó lugar topográfico. Me inclino, pues, á creer, que de las dos voces alemanas, *Ort* y *Zant*, se formó la compuesta *Ortzánt*, simplificada quizás para la ortografía española en *Orzán*. También en el idioma alemán, á que aludo, *Orcan* significa procela y tempestad procelosa; y como este anco de mar eorués es muy borrascoso, tal vez provenga su nombre de dicha voz, aunque tengo por más probable la de *Ortzán* que puede interpretarse, mar ó playa del abadejo.

LA-TURCE. Hállase este nombre en los *Anales de Galicia* por Huerta y Vega, t. II, p. 555, refiriéndose al monte de la batalla de Clavijo en el párrafo que dice, tomado de Mauro Castela:

«Llámase aquella Peña, y Monte de La-Truce, desde aquel día de la batalla, como ántes se había llamado Monte de Clavijo (segun se vee en el Privilegio) porque fué tal el destrozo que allí se vió en la Gente Christiana, que había rompido el Moro en la primera batalla, que para perpétua memoria de nuestra necesidad y afliccion, y de lo que debemos al Apóstol SANTIAGO, Patron, y Señor nuestro, le quedó este nombre Peña, y Monte La-Truce, de el Latino *Trux*, que significa destrozo, y muerte con destrozo; este es su propio nombre, que corrompido el vocablo le llaman Monte La-Turce.»

Yo no soy de ese parecer. Quien ha corrompido el vocablo, segun presumo, ha sido Castela Ferrer, trasportándose á regiones imaginarias en alas de su ardiente piedad y religioso entusiasmo. La religion del CRUCIFICADO, y la gloria de sus héroes y santos milagrosos, no necesitan de tales invenciones para mantener viva la fé de los que profesan las máximas del Evangelio, y propagan con ellas las creencias del cristianismo civilizador. Los que han adquirido nociones de latinidad, saben que *Truce* es el ablativo de *Trux*, y que en el mero hecho de llamarse *Turce* el monte á que se refiere, hay motivo para dudar de su primera aseveracion.

truce, en francés sustantivo femenino, significa una especie de dique de piedras, en italiano *Sassaja. Turce*, es á mi entender, equivalente de *Turcie*. A la izquierda de la embocadura del rio Nervion, ó sea de la ría de Bilbao, está sobre costa de poca altura la poblacion de *San-Turce*, donde habita el piloto mayor de la barra. Esta voz parece ser compuesta de las dos *Sans-Turcie*, que traducidas del francés, se interpretan, sin dique antemural ó promontorio. El diccionario francés griego por Alexander, le dá á *Turcie* la voz griega *Choma*, que entre otras acepciones de este

sabio idioma, tiene las de montecillo formado por la arena ó tierra que un rio acarrea, de donde por extension, orilla de un rio. Algunas veces, duna, ribera de la mar, y en estilo poético, un cabo ó promontorio.

Vemos por estas voces explicadas, que Castela Ferrer padeció grave equivocacion en admitir *La Truce* por *La Turce*; pues en francés hay el artículo femenino *la*, de que carece el latin para el nominativo así *La-Turce* ó *La Turcie* está bien dicho, y no *La Truce*, por ser *Truce* ablativo latino de *Trux*.

De estos errores, por desgracia, están lastimosamente plagadas las historias.

DOMINGO DIAZ DE ROBLES.

ESTUDIOS GEOLOGICOS.

Un viage á la Sierra del Gerez.

Es la sierra del Gerez una cordillera que se extiende en direccion N. O.-S. O. de los picos graníticos prolongados desde más allá de las corrientes del Limia, hasta las extremidades de las montañas del Barroso, formando el límite Portugal y España entre las provincias de Orense y del Miño. Puntos culminantes existen en sus crestas, en donde el hombre holló contadas veces con su planta aquellos lugares áridos y desiertos.

Desde la elevada cumbre del Borrageiro, la mente del geólogo se dilata ante la contemplacion de aquel laberinto de montañas, que á manera de una inmensa cabellera, multiplica sus ramales retallados por espumosos arroyos que precipitan sus corrientes en el valle.

Cuenta su mayor altura 4582 métrios sobre el nivel del mar, y si magestuosa se presenta á lo lejos esta prolongada divisoria, es imponente al llegar á ella por su aspecto salvaje y por sus erizadas cumbres. Su ruda perspectiva, sus culmines coronados de enormes masas graníticas que ocultan los toscos remates en el azul del cielo; aquel pavimento compacto y de una masa comun descarnado en sus flancos, contiene en las aufractuosidades árboles extraños de dimensiones colosales, especies únicas de aquellas regiones.

El conjunto de peladas cimas y de frondosas selvas desarrolladas con vigor en las angostas márgenes de los nacientes rios, producen en el alma del geólogo una sensacion profunda.

La mente se extravía ante estos formidables macizos, fijándose á cada paso en los enormes fragmentos desprendidos del gran volúmen; la razón remóntase contemplativa á la época de la fusión general del globo, y le parece verle aún agitarse en sus convulsiones arrojando del abrasado seno esas masas en fusión que, trabajadas en la conflagración, lanzáronse sobre las hirvientes aguas para prestar al reino animal un continente formado del lecho de sedimentos oculto por tantos sedimentos en el fondo de los mares.

Los fenómenos geológicos que en estas montañas se observan, nos demuestran que no pertenecen al sistema de los Pirineos, como algunos físicos y geógrafos suponen. Su estructura y configuración es debida á revoluciones geológicas más recientes.

Los squistos arcillosos y micáceos intercalados en el granito, constituyen la generalidad de las rocas del país. La falta total de fósiles que caracterizan las diferentes clases de terrenos y que contribuyen al análisis de las diversas formaciones que marcan los períodos de la historia del globo, fijan el aislamiento de estas montañas sin relación directa con la cordillera Pirenáica. En donde más claro se presenta el squisto arcilloso, es en la margen izquierda de la región del Cábado: allí se testacean gigantescos anabiones y rocas graníticas de forma globulosa, resultados de la emergencia posterior al depósito de los squistos.

Estos independientes reventones, son un singular modelo para el árido estudio del sistema montañoso. En ellos existe la alternativa del primero de Hundo-ruch E. 35.° N. y O. 55.° S., casi paralelo al 7.° sistema de la Costa de Oro, sin dependencias del 9.° sistema pirenáico que le fijan O. 18° N. y E. 18° S., que es según Elic de Beaumont casi paralelo al 2.° de los Balons.

Si algún ramal del levantamiento de los Pirineos toca en esta sierra, trae su dirección N. O. á S. E., y se le ve cortado en ángulos rectos por la sierra Estricta y las elevadas cimas del Guibarra, apoyadas á su vez en la retallada base del Gerez que, á manera de los terrenos primitivos de la contigua sierra de San Mamed, lleva como ésta su dirección de N. E. á S. O., interponiéndose entre ambos con rumbo N. S. los terrenos terciarios del Larouco.

Estréchanse entre sí estas cordilleras con sus ramificaciones y contra-fuertes, de las que se desprende el eminente pico del Borrageiro.

El correr en la misma dirección, hace creer en

los primeros cálculos y según las más recientes teorías geológicas, que el levantamiento de esta masa pertenece á la época en que fueron sumergidos los terrenos que hoy llamamos secundarios.

No entraremos ahora en las disertaciones de Fr. Cristóbal de los Reyes sobre las causas que producen las aguas termales debidas á las revoluciones de la tierra, ni á las afinidades y fermentaciones que para probar el mismo origen, espone el célebre literato D'Alibert, ni en las doctrinas de Witting que da la ebullición de las aguas como efecto de la presión, considerada en relación á la profundidad de la emanación con influjo de convertir los fluidos elásticos en líquidos, ni si el calor debe ó no desembolverse por efecto de la presión. No tomaremos tampoco en consideración las teorías que otros presentan como causas de la termalización y mineralización fundada sobre la descomposición de los piritas los volcanes y la electricidad; teorías todas que satisfacen tan poco la de las fuerzas vitales de la tierra, que nos explica Baudri de Borden.

Concretado este estudio á relacionar simplemente los objetos sensibles á nuestra incógnita vista, huiré de toda descripción cosmológica, porque tampoco me encuentro con los precisos conocimientos para presentarlas.

No obstante, tenemos como un fenómeno geológico notable, las termas que brotan de un peñascó en uno de los puntos más elevados del Gerez, descubiertas en el pasado siglo, y muy frecuentadas actualmente á pesar de lo agreste y muy descuidado de su localidad.

En la fase de un elevado cerro que desde el territorio gallego se divisa por entre el abra de Portela de Home, nace en la planicie un manantial caliente que brota de una roca de color rojo. La superficie ocupada por el derrame de estas aguas, tiene una área de 12 metros cuadrados, extendiéndose despues la meseta sobre un flanco de la montaña. La roca del manantial es de grano grueso y de tan fácil desagregación, que á la leve presión de los dedos cede y se descompone; así es que en las pequeñas llanuras forma montones mezclados con la arcilla que arrancan las violentas corrientes, se confunde á primera vista con el calcáreo cretácio; clase bien opuesta á esta cumbre en donde predominan las rocas plutónicas.

Aquel manantial se utiliza hoy con efectos ventajosos en la epatitis ó enfermedades del hígado.

La parte más considerable de la sierra, es la que

en la línea de N. á S. comprende desde la feligresía de Villar da Veiga á la de San Payo de Araujo, en Galicia, por distancia de 4 leguas, y desde el Occidente hasta tocar con las montañas de Barroso.

El ramal más notable que de ellas se desprende es el que sigue la dirección de N. á P. cortando el río Limia á Manin, Lindoso, Padrenda y el Santuario de la Peneda, en Portugal. Al bifurcarse estas dos crestas, se dividen en ramales subalternos, formando en las pequeñas cavidades, valles como los de Covide, san Juan do Campo, Río-Caldo de España y el de Portugal, Manin, Bouro, Vilariño das Furnias y otros cuyas angostas planicies son extraordinariamente feraces y bigenas algunas de sus tierras, aunque predominadas por un temperamento frío, la mayor parte del año.

Las altitudes más notables de esta sierra y sus contrafuertes, son: Morro de Borrajeiro, á 1582 metros sobre el nivel del mar; Rocalba: Santiago de Río-Caldo de España, la Peneda; Pico das Cálidas, Suaxo y monte de la Bandeja.

De entre las quebradas, despréndense infinitos manantiales, cuyas corrientes batidas por la velocidad de su desnivel al chocar con las masas sueltas que obstruyen su peñascoso álbeo, divídense en miles de espumosos arroyos, hasta que unidos en mejor lecho, bajan con el nombre de ríos á fertilizar las ávidas vegas.

El mayor entre estos es el Home. Nace en las praderas denominadas Lámas, del mismo nombre. Corre por más de una legua con rumbo de Naciente á Poniente, hasta llegar al remanso de Chan de Home, el ramal que forma el abra de Portela en dirección N. S., le obliga á seguir en este rumbo hasta más allá de San José da Balanza, que inclina su marcha al O. despues de haber derrubiado sus márgenes en las llanuras, y en donde rico de caudal vierte sus aguas en el soberbio Cábado.

El segundo es el río de Yódas: su corriente es de N. á S. y recogiendo en el trayecto varios arroyos, despéñase con violencia por el declive de su fragosa cañada. A media legua de curso entrega al Home su corriente. Arrebatado es también el río das Furnias que se despeña por lo más áspero de la montaña con dirección al Naciente, pasando por la vega de Vilariño, y como tributario del Home, despues debe correr una legua por imponentes despeñaderos, vierte en él sus trabajadas aguas.

Al Este, corren los de Leonte y Alberguería afluentes del referido Home, desarrollándose con curso

opuesto al Caldo, Lusitano y al de las Caldas que deslizándose por entre frondosas arboledas entra paralelo al primero en el caudaloso Cábado.

Pertencen todos los descriptos á las vertientes S. del Gerez: en las del N. los hay en duplicado número: pero el que más interesa á esta memoria es el Caldo español que tiene su origen en el inculto campo de las Mourúgas, despoblado, en que pude estudiar el desenvolvimiento de una curva verdaderamente artística en que los Augustales del alto imperio romano dejaron una indeleble memoria de sus economías al trazar por aquella rápida pendiente el paso de la tercera vía militar romana.

Para describir con exactitud la corología de esta sierra, sería preciso vivir algún tiempo en la soledad de sus desiertos. No obstante, aunque examinada esta region con escaso tiempo, no deja de ser curiosa la colección de ejemplares vegetales que el botánico puede examinar en las diversas localidades en que se divide la sierra, y si bien se notan desarrolladas con extraordinario vigor, ninguno encontré desconocido en la Flora gallega.

Contador de Argote nos habla de algunas, pero es peligroso seguir su confusa descripción botánica, porque no las presenta con sus nombres propios: muchos hay que lo llevan de su invención, y éstas sólo de él pueden ser conocidas.

Maderas preciosas producen todas las quebradas de la sierra. Árboles corpulentos, aunque no tan gigantes como describe el autor citado, crecen en todo el flanco que forma el abra de Portela. Allí sin deber el más pequeño beneficio á la mano del hombre, se desarrollan, vegetan y mueren espontáneamente el Roble común y el llamado «Cerquiño:» el «Arbustus unedo,» ó Madroñero de siete decímetros y más de diámetro en el tronco. Crece también el «Nispero pirocanta» y el «Asiocanta» ó Escambron espinoso y sin abrojos, de tronco susceptible de buenas piezas para ebanistería. Encuéntrase también el «Vacinium mirticum» de rastreras ramas y fruto abealeado. En las cumbres más inaccesibles, es en donde se mece el precioso «Junípero, Junisperos comunis» (Cimbro), con especialidad en la «Loma do Pao» y en la region del Caldo español. A su lado crece también el «Taxus haecata,» especies ambas correspondientes á la clase Diandria del sistema de Linneo, planta que en los tiempos del autor de la corografía portuguesa, mataba al incauto que se dormía á su sombra.

Entre la diversidad de plantas botánicas, se encuen-

Iran de la clase Diandria la Verónica becabunga: el Jazminum Fructicans, ó Jazminero del monte, el Teno de repugnante aroma y otras. En la clase Triandria, hay el Gladiolus comunis, ó Espadaña del monte, el Iris sambucina ó Lirio cárdeno, el Scirpus cespitosus, el Tiru cespitosa flexnosa involucrata: el Scirpus cespitosus y algunas clases más, con mucha abundancia de Panicum verde, blanca, verticilada y digitada, ó sea Grama de los farmacéuticos.

En la clase «Tetrandia,» solo encontré cinco clases comunes, siendo entre ellas más abundantes la «Cuscuta Europea» y el «Ilex Aquifolium.»

En todas las clases del sistema Linneo se encuentran diversidad de vegetales y extraordinarios en abundancia, el «Lolium-perenne-temulentum;» Yerba de simiente ó el Raigrás de los ingleses y el «Hordeum murinum,» ó Cebada de ratones.

De todas estas plantas, la que más aprecian los naturales es la «Montis fontana,» que denominan Yerba del hígado, á la que atribuyen virtudes curativas para dolencia de aquella entraña aplicándola exteriormente en panacea hecha con clara de huevo.

Para exponer clasificadamente todos los vegetales, así del ramo de selvicultura como de botánica que vegetan en aquella sierra, sería preciso vivir por algun tiempo en sus desiertos.

En la parte que recorrí de la cordillera, la encontré pobre de mineralogía ó cuando ménos entregada á total abandono su explotacion.

En el género petrográfico, sólo aparece en abundancia el granito comun, y algunos filones ó grandes bancos de cuarzo blanco y ocreado en las márgenes del Home. De los metales sólo es conocido el hierro oxidulado magnético ó el «Sinderisis de Neke.» De estos criaderos el más considerable por su clase y cantidad es el que se explota en el concello de Monte-Alegre, inmediato á la linea divisoria en el distrito de la aldea de Pitoes.

Las producciones zoológicas son comunes á las de nuestras montañas, exceptuando el javali y el venado que no son conocidos en toda la sierra del Gerez, en cambio se encuentran la cabra silvestre, desconocida en las diferentes montañas que cruzan el territorio gallego. Este cuadrúpedo tan poco comun en Europa, debe ser la primitiva variedad de la cabra doméstica. No es muy abundante, y su morada ordinaria la tienen en los despeñaderos de Monte-Alegre.

No me fué posible ver ninguna viva; sólo pude examinar su pelo y distribucion de tintas en dos pieles que me enseñaron los vecinos de Villar de Veiga. En

ella encontré todas las señales con que la caracteriza el célebre zoologista Pallas que la presenta como producto de las montañas de Persia. Su color es encieniento con algunas manchas castañas, y la parte de la piel que cubre la espina dorsal, se marca por una linea negra como el ébano. Es de mayores dimensiones que la cabra comun y puede á lo léjos confundirse con el venado, aunque no es tan corpulento como los que tenemos en la sierra de san Mamed, montes de Entrecinza y Prado, Alvar de Diana y los del Invernadero. Con mucha facilidad se confunde tambien con la Bicerrea, teniendo presente las manchas de la piel y la organizacion de la «Capra Ogragus» como «Linneo» y otros la denominan.

RAMON BARROS SIVELA.

308.

(Fólio 108 vuelto del Cancionero M. S. de Baena.)

Esta cantiga fiso Macías contra el Amor,
en pro algunos trovadores disen que la
fiso contra el Rey don Pedro.

Amor cruel e bryoso,
mal aya la tu altesa
pues non fases ygualesa
seyendo tal poderoso.

Abaxó me mi ventura
non por mi merecimiento
e por ende la ventura
puso me en grant tormento.
Amor, por tu fallimiento
e por la tu grant cruessa,
mi corazon con tristesa
es puesto en pensamiento.

Rey eres sobre los Reyes
coronado Enperador,
do te plase van tus leyes,
todos an de ty pavor;
e pues eres tal esenior
non fases comunalesa,
sy entyendes que es proesa
non soy ende judgador.

So la tu cruel espada

todo omne es su omildanza,
toda dueña mesurada
en ty deve aver fianza:
con la tu briosa lanza
ensalzas toda vilesa,
e abaras la noblesa
de quien en ty obo fianza.

Ves, Amor, por qué lo digo
sé que eres cruel e forte,
adversario ó enemigo,
desamador de tu corte:
al vyl echas en tal sorte
que por pres le das vyleza;
quien te sirve en gentileza
por galardón le das morte.

309.

(Folio 109.)

Esta cantiga fiso e ordenó el dicho Ma-
cias en loores del Amor, la cual es bien
fecha e bien asonada.

Con tan alto poder yo
Amor nunca fué juntado,
nin con tal orgullo e brío
qual yo vy por mi pecado
contra mí que fuy sandío
denodado en yr a ver
su grant poder
e muy alto señoryo.

Con él venia Mesura
e la noble Cortesya,
la poderosa Cordura,
la briosa Lozanía;
rreglavalos Ferosura
que traya grant valor,
por que Amor
venió la mi grant locura.

El mi corazón syn seso
Desde las sus ases vydo,
fallecióme e fuy preso
e tynqué muy mal ferydo:
la mi vida es en pesso

sy acorro non me ven,
ora de quen
el Desir m'era defeso.

Rendyme á su altesa,
desque fuy desbaratado,
e priso me con cruesa
onde bivo encarcelado:
las mis guardas son Crisura
e Cuydado en que bevi,
despues que vy
la su muy grant rreallesa.

310.

(Folio 109.)

Esta cantiga fiso e ordenó el dicho Ma-
cias, querandose de sos trabajos.

Prové de buscar mesura
o mesura non fallesce,
e por menguada ventura
ovyeron me lo á sandece;
por ende direy de sy
con cuydado que me crece
un trebello, e dyse assy.

«Anda meu corazón
muy triste e con rason.»

Meus ollos tal fermosura
fueron ver por que peresce
mi corazón con trystura
e amor non me guaresce,
nin me pone tal consello,
por que yo prenda ledece;
por en diga este trebello:

«Ben puede Deus faser
tras grant pesar, plaser.»

Estos trebellos cantey
con coyta desd'aquel dya
que mesura demandey
e yo vy que fallencia,
mesura morroy chamando,
e dixiendo á grant portya

tal trebello sospirando:

«Meus ollos morte son
de vos, meu corazon.»

Poys mesura non achey
o fallescer non solya
mesura, lo olvidey
e canto plaser avya;
con pesar que teu no migo
e tristesa toda vya,
aqueste trebello digo.

NOTICIAS Y DOCUMENTOS

referentes al Arzobispado de Santiago,
recogidos por el Presbítero Don Fran-
cisco Javier Rodríguez.

(Continuacion de la pág. 352.)

San Marco de Corcubion.—Hay en esta parroquia de ciento veinte feligreses, un hospital con dos camas.

Arcedianato de Cornado, tiene los arciprestazgos siguientes:

Arciprestazgo de Barbéiros, tiene unas treinta y seis parroquias.

En una lápida de la pared de la iglesia de *Santa Eulalia de Senra*, hay la inscripcion siguiente:

ERA. M.C.XC.VIII.

EGO. JOANES. PETRI. LEVITA. INFELIZ.

PECCATOR. RESTAVRAVI. CVN.

ADJVTORIO. DEL.

Arciprestazgo de Bama, tiene doce parroquias.

En *Santa Eulalia de Arca*, hay un hospital con dos camas en la ermita de Nuestra Señora.

Arciprestazgo de Bembejo, tiene diez y ocho parroquias.

Arciprestazgo de Ferreiros, tiene veinte y ocho parroquias.

Santiago de Arzáa, tiene una ermita de San Lázaro en el camino Francés.

Hay un monasterio de la Magdalena del orden de

San Agustín (que despues se trasladó á Santiago) con tres frailes.

Junto á este convento hay un hospital con cinco camas al cuidado de los frailes.

San Fins de Quion, tiene unido á la iglesia restos de un monasterio que dicen fué de monjas.

Arciprestazgo de Berreo de Arriba, tiene diez y ocho parroquias.

Arciprestazgo de Berreode Abajo, tiene veinte y dos parroquias.

Arciprestazgo de Sobrado, tiene veinte y cinco parroquias.

San Cristóbal de Durmián, que llaman el Monasterio, anejo á San Martín de Santiago.

Fué monasterio de monjas benitas que se reunieron en San Payo.

Arciprestazgo de Piloño, tiene diez y nueve parroquias.

San Salvador de Camanzo, parroquia y monasterio ó priorato de San Payo de Santiago, tiene setenta y tres feligreses. Vale al monasterio, cien cargas de trigo y centeno este priorato, contando tambien con lo que pagan los circunvecinos.

Tiene el monasterio la jurisdiccion civil y criminal (últimamente era coto redondo.)

Aquí suelen recogerse las monjas en tiempo de peste (aun en 1610). Dicen fué fundacion de un Conde que está sepultado cerca del altar colateral del Evangelio en un sepulcro sin letrero.

Fué de monges benitos y despues por ciertas causas ó razones se dió á las monjas de San Payo.

Hay tradicion de que en el capítulo del claustro hay un cuerpo santo de uno que se llamaba Lucas, cuya cabeza está en una alacena al lado del Evangelio.

Arciprestazgo de Insua de Loño, tiene nueve parroquias.

Santomé da Insua, presentacion del regidor Juan Porra.

San Salvador de Porto-Mouro, anejo de Santo Tomé.

Arcedianato de Salmés, tiene los arciprestazgos siguientes:

Arciprestazgo de Moraña, tiene 39 parroquias.

Villa de Pontevedra.

El Rey D. Fernando el Segundo, por los años de 1224, dejó esta Villa á la Iglesia de Santiago en recompensa de los daños que hizo á los peregrinos.

Tiene 1700 vecinos, aunque solía tener 3000.

Tiene un convento de S. Francisco intramuros, y otro de Santo Domingo extramuros, con otro de Santa Clara también extramuros.

Tiene un hospital de los de la *Capacha*, S. Juan de Dios, y dos ermitas, una que se va haciendo muy buena de Nuestra Señora del Camino, y otra de San Roque.

Esta villa está en el mejor sitio de Galicia: está bien cercada: tiene cuatro puertas y seis postigos.

Tiene un arrabal que llaman la Pescadería y por otro nombre, la Moureira. (V. Sarmiento.)

Hay mucha gente noble como son Menozas, Sotomayor, Lobeyras, Montenegros, Marinos y Sarmientos.

En San Francisco está enterrado el benéfico fray Juan Navarrete de la misma Orden.

De veinte años acá (en 1610) han salido de esta villa grandes letrados y eminentes hombres, en especial, D. Antonio de Pazos, obispo de Córdoba y presidente de Castilla; D. Fernando de Montenegro y D. Juan Sarmiento de Valladares, del Consejo y Cámara; D. Lope Sarmiento de Montenegro, gran Canciller; D. Alonso de Sotomayor y Montenegro, inquisidor de Valencia; D. Rodrigo de Pazos, oidor de Granada; el Licenciado D. Juan García, juriscónsul que escribió en derechos; el Licenciado Gago, Fiscal de la inquisición de Galicia; dos colegiales de San Bartolomé de Salamanca el uno y el otro en el de Oviedo, y ambos de la familia de Montenegro.

La gente ordinaria se dedica al comercio y á la pesca, principalmente de sardina, de la que harán cada año más de 100,000 ducados, además del escabeche, cecial, etc.

Esta gente está tan hermanada, que tienen su cofradía que llaman del Cuerpo Santo, con su vicario que dirige la corporación y reparte lo que llaman cerros, que es la sardina que pescan cercada con redes, barcos, etc. Esta repartición también la llaman quíñon: todos quedan contentos, aunque rústicos que ni saben escribir.

Esta corporación tiene un caudal tan considerable, que prestan para casos extraordinarios, cinco ó seis mil ducados sin sentirlo ni hacerles mella.

Llamóse esta villa «Elnes» ó «Elenes»; después «Ascalona». Fue fundada junto al mar en San Andrés de Lourizán, á media legua de está ahora. El nombre de Escalona, debe venir de una cuesta, especie de escalera que hay en donde se dice estuvo. La mudaron río arriba por causa de los corsarios que llega-

ban y pueden llegar con facilidad al puerto de Marin.

El nombre de Pontevedra viene del ablativo latino «Pontevetere» y después «vetera» como se halla ya en documentos de la era 1382 que dicen *Pontis veteris*.

Está á los 43 1/2° de longitud y á 5 de latitud en tierra fértil y templada, aunque algo húmeda.

Dicen se embarcan aquí más de 200,000 ducados de vino del país y de Rivadavia que se adelgaza y mejora con trasladarlo al norte.

El río que lo baña se llama Lérez, con un puente muy bueno que dicen costó una muger que tomó el nombre de N. da Ponte, de cuya descendencia nombran dos para alcaldes ordinarios.

Santa Maria la Grande de Pontevedra, tiene 900 feligreses, cuya mitad de frutos lleva la mesa arzobispal.

El cura hará unos 10,000 reales: tiene obligación de officiar todos los dias con unos clérigos ó capellanes que llaman quinoñeros.

Hay en esta iglesia la capilla del nombre de Jesus, otra de Nuestra Señora, otra de Nuestra Señora de los Remedios, otra del Cuerpo Santo y otras.

San Betholomé de Pontevedra, tiene 800 feligreses y muchas capillas en la parroquial, una de San Ildefonso, otra de San Roque, otra de San Salvador y San Andrés.

Hay un hospital de Corpus Cristi, de San Sebastian con seis ó siete camas que le sirven dos hermanos de Juan de Dios.

Villa de Caldas.

Solía ser de los Arzobispos de Santiago, y en tiempo del Sr. D. Francisco Blanco, la vendió el rey á un ginovés, y este la cedió á un hidalgo del país que se llamaba Pedro Bermudez de Castro, y no queriendo los vecinos estar sujetos á un compatriota temiendo vejaciones porque habia comprado la villa con la condición de pagarla á plazos y á cuenta de lo que fuese sacando de los mismos vecinos, éstos se compraron á sí mismos, para lo que tomaron dinero á censo, por cuya causa y el fuego, están pobres soliendo ser ricos.

Hay algun noble, y el resto son labradores y oficiales.

Hay muchos zapateros y herreros.

Hay también burgas de agua caliente.

Tiene el Arzobispo una torre y fortalezas.

Habia más de cuarenta feligreses de capa negra (no sé que gente sea, acaso clérigos.)

Parroquia de Santo Tomé, tiene 112 feligreses, una capilla en ella y varias memorias.

Hay un hospital que se titula de Santiago, con algunas camas.

En *Santa María de los Baños*, hay una ermita titulada: *Santiago da Hermida* y otra de la Magdalena.

Santa María de Cálidas, está al otro lado del río Umia. Tiene 40 feligreses. En esta iglesia hay varias capillas y memorias.

Cerca de ella hay una ermita llamada Milladero (será Humilladero) con las imágenes de San Miguel y San Sebastian.

Santa María de Beemil, cerca de Cálidas. En esta parroquia cobra la dignidad arzobispal 72 celamines de pan por la fortaleza de Lobera.

San Salvador de Lérez, monasterio de san Benito y parroquia que administran los monges.

En *San Andrés de Gebe*, hay una ermita con la advocación de Nuestra Señora de *Gato morto*.

Hay otra de Santa Cruz de Frago.

Arciprestazgo de Morrazo, tiene 55 parroquias.

Villa de Cángas. (*Santiago de la*)

Es del Arzobispo esta villa en la orilla derecha de la ría de Vigo, de donde dista una legua de mar.

Cuando los enemigos vinieron á Vigo y le quemaron, en Cángas se juntó la gente y saearon los pendones y estandartes de la iglesia, levantaron unas banderas de sábanas y cubertores, y pensando los enemigos que habia mucha gente de guerra, no osaron acometerla.

En esta villa hay un juez y seis escribanos. Tiene jurisdicción sobre las islas de Sias, Clas ó de Bayona por estar cerca.

Hay una iglesia colegial con su prior y seis racioneros, seis cofradías y un hospital.

Fundaron esta villa los moradores de la tierra para la pesca de sardina y congrio.

Tendrá unos 300 vecinos.

Hay cuatro bolas de trabuco junto á la cárcel, pesará cada una, como ocho quintales, y servian para derribar las fortalezas antiguas.

Santiago de Cángas, es la colegiata y parroquia, de 400 feligreses, con su prior y seis racioneros que sirven la parroquia por semanas, decir misa y visperas cantadas y lo más en tono.

Se erigió en colegial en tiempo del Arzobispo D. Gaspar de Abalos, el año de 1542 y en 1545, fué confirmada por el Papa.

Fundador D. Andrés de Ortega, canónigo y sobchantre de la catedral de Búrgos. Está enterrado en medio de la capilla mayor de la colegiata y el que diga la misa mayor tiene obligación de decir un responso sobre su sepultura.

Hay un hospital con cuatro camas.

Santiago de Ermelo fué monasterio de San Benito y hoy es anejo á San Juan del Poyo.

Santa María del Campo, aneja á la encomienda de Viade de la orden de San Juan.

Los feligreses son vasallos del Arzobispo.

Arciprestazgo de Rivadulla, tiene 58 parroquias.

En la iglesia de *San Andrés de Trobi* hay una cubierta de sepultura con la inscripción siguiente:

HIC QUIETUS REVIVAT FELICI SORTEN
NAUSTINUS EPISCOPUS SACERDOSQUE LÆTUS
COELIS. AMEN. TE INTULIT ALMA FIDES
DECENS CULMINE PONTIFICALI CONIMBRICENSI
PER ANNIS XXXI. QUIESCENS IN HOC TUMULO
DIE UNDECIMA MENSIS DECEMBRIS ÆRA D. CCC.
SIT VESTRA CUNCTORUM P. ILLO ORATIO PIA. SIC
VOBIS DET DEUS SINE FINE P. OMNIA DIGNA.

Santa María Magdalena de Puente Ulla: Un poco más arriba del pueblo está el monasterio de San Juan das Covas, de canónigos reglares de San Agustín, anejo al priorato de Sar. Está en la orilla derecha del río al lado de unos peñascos que le abrigan por el lado del Nordeste.

Una avenida del río derribó la capilla mayor y está (en 1610) entero todo lo más, y se ve sobre una puerta el letrero siguiente:

E. LC. LX. S F.

Hoy (en 1850) sólo hay malezas en este sitio.

En *San Miguel de Castro* hay una ermita que se titula Santiago de Alnergeria. Creo debe escribirse, Albergueria que quiere decir albergue ó posada.

San Pedro das Dónas, fué monasterio de monjas que se anejó á San Payo de Santiago.

En una casa contigua á la iglesia se halló una piedra con la inscripción siguiente:

✠ HIC. REQUIESCIT. FAMVLO. DEI.
FROILA. CEPN. DF. ERA. M.C. XVI.
K. INS.

San Sebastian de Pico-Sacro, tiene once vecinos. Está en lo alto del monte cerca de la torre de

Pico-Sacro (que deshicieron por los años de 1820.) Tiene un solo altar; dicen fué consagrado por los discípulos de Santiago.

Un poco más abajo hay una ermita que llaman San Lorenzo da Granja, que dicen fué monasterio de monges benitos.

En la iglesia de San Sebastian no se dice misa en tiempo de invierno por estar demasiado ventilada.

Torre de Pico-Sacro. Este Pico es de los más altos de Galicia. En su cima ó punta, hay un castillo de muy buena sillería muy bien labrada. La puerta por do se entra á la torre de este castillo, está una pica y más de alto, de suerte que no se pueda entrar en él sino por escalera levadiza.

Tienen de grueso las paredes nueve palmos, (el de Andrade cerca de Puente de Eume, tiene siete cuartas de espesor en sus paredes y se conserva entero y derecho.)

Arrimada á este castillo, hay una cisterna y algi-be labrado de muy buena sillería, cuya superficie está al nivel con el piso ó suelo del castillo.

Desde este castillo se va descolgando una serrezuela que atraviesa el río Ulla, en donde está (ó estuvo) el monasterio de San Juan da Cova, en cuyo punto deja paso franco al río á pesar de su grande altura. (Yo no sé si esta abertura la hizo el curso de las aguas ó si fué á mano. De todos modos, anteriormente debió de haber un grande lago á la parte superior ántes que hubiese esta abertura.)

Este monasterio de San Juan da Cova fué cabeza del priorato de Sar (¡Oh! cuánto hace el tiempo!)

Dicen que desde el castillo al río Ulla, hay un camino subterráneo por debajo de la loma que hace la sierra. (Lo cierto es que al lado del castillo hay una entrada bastante profunda á la que han bajado muchos curiosos y se halla descrita en papeles de impresion moderna.)

Dicen que esta abertura la hicieron los vecinos para llevarse la riqueza que un tal Juan Anton, vecino de la Coruña, les dijo habia allí aculta etc. y que efectivamente hallaron la mina ó calle que guia al río Ulla, pero no otra cosa.

Dicen que allí habia habido caballerizas, huerta, jardin etc. hácia el camino real.

Dicen (yo no lo creo) que este castillo lo edificó el patriarca Don Alonso de Fonseca, arzobispo que fué de Santiago y despues de Toledo, para defenderse del conde de Altamira con quien traia guerra.

A mí me parece este edificio, antiguo; aunque sus paredes están muy derechas y enteras, salvo unas

piedras do han caido muchos rayos, dicen cinco, que están (las piedras) salidas de la pared.

Algunos moradores y en especial, Rodrigo da Fonte, sacaron otras piedras de la entrada y subida.

A este Pico Sacro es á donde envió la reina Loba los discípulos de Santiago por los toros para llevar el cuerpo del Apóstol desde Íria, entendiendo que los matarian, y al contrario, los toros se presentaron y dejaron unear.

Arciprestazgo de Tabeirós, tiene unas 46 parroquias.

La iglesia de San George de Vea, demuestra mucha antigüedad por los letreros que tiene sobre sus tres puertas. El más legible es este.

E. I. C. LXII.

INE. DNI.

S. F. P.

INCOAVIT.

BASILICAM. BE.

E. I. C. LXII.

D. M. F.

En la capilla de la consagracion del altar mayor, se ve como Sergio, obispo de Cora, consagró esta iglesia siendo arzobispo de Santiago Pedro

E. M. CC. XIII XV. KAL. MARTII.

La pila bautismal tiene un letrero que la rodea, pero que no se puede leer por sus abreviaturas. Sólo se saca la era de arriba.

NOTA. Este manuserito original nada dice del convento de Belvis al describir los de Santiago: y tratando de la visita de la iglesia de S. Lorenzo de Beande, en el Arciprestazgo de Tabeirós, dice que parte de sus frutos los llevan las monjas del Monasterio de Belvis.

Editor responsable,

D. FRANCISCO M. DE LA IGLESIA Y GONZALEZ.

CORUÑA.—IMPRESA DEL HOSPICIO.

á cargo de D. Mariano Marcos y Sancho.